

Déficit de la hormona del crecimiento: el caso del gigante Leo Messi

Antonio Alvarez Lovillo



Lionel Messi es considerado uno de los mejores jugadores de fútbol que han pisado un terreno de juego a lo largo de la historia. El delantero ha forjado su leyenda en el Fútbol Club Barcelona, pero su historia comenzó cuando tenía solo diez años y llegó a la clínica del endocrinólogo argentino [Diego Schwarzstein](#) derivado por su equipo, el Newell's Old Boys, con un serio y poco frecuente problema: era más bajito que los niños de su edad. **Un déficit de la hormona del crecimiento limitaba su desarrollo** y amenazaba su prometedora carrera como futbolista profesional.

El club era consciente de su potencial pero también de que **la baja estatura** del jugador no era algo normal. Con esa edad, rondaba los 1,25 metros. Tras realizarle una serie de pruebas, el especialista determinó que Messi sufría un **déficit de la hormona del crecimiento**.

A los once años de edad, Messi medía 1,32 metros, altura correspondiente a un joven dos años menor que él.

El déficit de la hormona del crecimiento es un trastorno originado en la [hipófisis](#), una glándula que se encuentra en la base del cerebro, que **controla el equilibrio de las hormonas del cuerpo** y también produce la hormona del crecimiento la cual hace que un niño crezca.

Los problemas en esta glándula pueden afectar a diferentes funciones. Además del crecimiento en estatura puede afectar al desarrollo muscular o de otros órganos.

Messi comenzó con su tratamiento que consistía en inyecciones subcutáneas que se suministró durante tres años: **“Una vez por noche me iba pinchando la hormona del crecimiento**. Iba cambiando de pierna. Primero una, después otra. Al principio me la inyectaban mis padres, hasta que aprendí y lo fui haciendo solo”, relató el futbolista. Las ampollas que se inyectaba Messi complementaban el déficit de suministro de la hormona del crecimiento de la hipófisis en su organismo. Sin embargo este suministro de la hormona supone un alto costo, por lo que ni la familia ni el club Newell 's Old Boys pudieron seguir costearlo este tratamiento y fue entonces cuando surgió la posibilidad de ir a Barcelona.

A pesar de su baja estatura, las cualidades futbolísticas de Messi **destacaron por encima de todos** en las pruebas realizadas por el club español. Su fichaje por el Barcelona se produjo cuando tenía 13 años y medía 1,48 metros.

Messi logró alcanzar los **1,70 metros**, su estatura actual, una talla imposible sin la ayuda extra del tratamiento.

El procedimiento habitual en el suministro de las inyecciones implica realizar un **posterior seguimiento** para comprobar si los niveles de las hormonas de crecimiento se han normalizado. Es el ejemplo de Messi.

Los especialistas subrayan la importancia de entender que no todos los casos de baja estatura son susceptibles de recibir medicación: puede ser que una persona no tenga una altura establecida como ideal para su edad pero no presente déficit de la hormona del crecimiento.

